

## Estilos de aprendizaje y estilos de enseñanza: De alumna a maestra

**María Rosario Pastor Martínez**  
Profesora de Educación Primaria

### Resumen

Este artículo recoge reflexiones personales sobre mi actividad como docente, y experiencias de aprendizaje como alumna. Durante el análisis de estas vivencias se han revisado los distintos estilos de aprendizaje desarrollados en diferentes etapas educativas. Esta reflexión revela la estrecha relación que existe entre los estilos de aprendizaje y los estilos de enseñanza, poniendo de manifiesto cómo dichas preferencias educativas definen posteriormente los métodos de enseñanza durante la actividad docente. Estos estilos de aprendizaje han sido enmarcados dentro de la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner. El objetivo final de este ejercicio de introspección persigue en cualquier caso, tomar conciencia del importante papel del autoanálisis y la reflexión sobre la metodología de trabajo para mejorar la eficacia de la enseñanza y, por consiguiente, la calidad del aprendizaje del alumnado.

**Palabras clave:** inteligencias múltiples, estilos de aprendizaje, estímulo, reflexión, cristalizante, paralizante.

### Abstract

This article contains some personal reflections on my work as a teacher and some learning experiences as a student. During the analysis of these experiences several learning styles have been reviewed in different stages of the educational process. This reflection reveals the close relationship between learning styles and teaching styles, showing how these educational preferences guide the teaching methods in the teaching practice. The Theory of Multiple Intelligences proposed by Howard Gardner provides the setting for these learning styles. The ultimate goal of this introspection is to be aware of the important role of self-analysis and reflection on the working methods, in order to improve teaching effectiveness and, therefore, the quality of students learning.

**Key words:** multiple intelligences, learning styles, encouragement, reflection, paralyzing, crystalizing.

### 1. Introducción

Cuentan las historias sobre Dalí, que cierto día se encontraba el artista en un aeropuerto. Cuando se disponía a pasar por el arco detector de metales un policía le advirtió: “Señor, tiene que depositar sus objetos personales y más valiosos, como bolso, cartera, reloj, etc., que lleve encima, sobre la cinta transportadora para ser revisados por el scanner. Dalí, se quedó parado, miró al policía y con gran decisión le respondió: “Ah no! Sepa usted caballero, que el objeto más valioso que poseo y siempre llevo conmigo, soy yo mismo; mí arte y mis conocimientos!” Dicho lo cual, el artista se apresuro a subir en la cinta para sorpresa y estupefacción del policía y de los allí presentes.

Sirva esta anécdota sobre Dalí, como prólogo de este ejercicio de auto-reflexión. La reflexión es algo esencial en la vida de todo ser humano. Deberíamos pararnos a analizar los propios comportamientos y nuestras experiencias más a menudo para conocernos un poco mejor, ya que lo que somos hoy, no es más que el producto o la consecuencia de nuestras vivencias en el pasado. Así pues, a través de este ejercicio de introspección, me dispongo a indagar y analizar los distintos elementos que interfieren en el complejo arte de

educar. Analizando mis vivencias en el mundo educativo desde mi más pronta infancia como alumna de parvulario, hasta este momento actual, como docente.

## **2. Teorías del aprendizaje**

A lo largo de la historia de la educación, se han desarrollado muchas teorías sobre estilos de enseñanza y aprendizaje en las aulas. Pero ¿cuál es la mejor?, ¿cuál es la que funciona? En mi labor como maestra no renuncié a ninguna, pues creo que todas tienen algo que aportar a nuestra práctica docente. Para el desarrollo de esta reflexión voy a hacer uso de la que a mí me parece una de las más acertadas: la Teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner.

En los años ochenta Howard Gardner, profesor de la universidad de Harvard, crea la “Teoría de las inteligencias múltiples”. Hasta este momento los test de inteligencia sólo median las capacidades relacionadas con aspectos lógico-matemáticos y lingüísticos. Gardner (1983) afirma que estas inteligencias no son únicas ni infalibles, el éxito académico no es suficiente a la hora de desenvolvernos en la vida diaria, ya que en las diversas situaciones que se nos plantean, utilizamos un tipo de inteligencia distinto. No mejor ni peor, simplemente distinto. Así pues, Gardner (1999) afirma que el ser humano tiene otras muchas capacidades que se manifiestan y vienen a ser representadas en nueve tipos diferentes de inteligencias: Inteligencia lógica-matemática, Inteligencia lingüística-verbal, Inteligencia corporal cinética, Inteligencia espacial, Inteligencia musical, Inteligencia interpersonal, Inteligencia intrapersonal, Inteligencia naturalista e Inteligencia existencial. Luego ya no podemos hablar de personas más o menos inteligentes que otras, sino con distintas inteligencias desarrolladas en campos diferentes. Por otra parte, Gardner (1999) define la inteligencia como una capacidad, afirmando que dicha capacidad es una destreza que se puede desarrollar. Este es un aspecto muy valioso en el mundo de la educación, ya que hasta este momento, la inteligencia se consideraba como algo genético: de modo que se era inteligente o no, y ni siquiera la educación parecía poder cambiar ese hecho. En este sentido, convengo con el autor en que no tiene ningún sentido que sabiendo lo que sabemos sobre estilos de aprendizaje y los distintos tipos de inteligencia -sigamos enseñando a nuestros alumnos de la misma manera, sin tener en cuenta sus necesidades individuales. Es decir, deberíamos presentar a nuestros alumnos los conocimientos de formas diversas que les permita asimilarlos mejor. Dicho todo esto como marco de referencia, voy a pasar a analizar mis vivencias educativas en relación a esta teoría, empezando por el primer centro educativo al que asistí: mi hogar.

## **3. Experiencia familiar**

Mis primeros recuerdos de la infancia son para los libros. En cada uno de ellos me parecía estar entrando en una experiencia maravillosa, en una aventura excitante donde no sabía cómo iba a terminar y por ello era fantástico. Por otra parte, era una niña muy activa, me divertía descubrir cosas nuevas y experimentar. En general fui una niña muy afortunada, pues mis padres se preocupaban mucho por estimularnos tanto a mi hermano como a mí, con multitud de actividades. En este sentido, no solo éramos afortunados por la variedad de actividades que nos proporcionaban, sino porque nos dedicaban mucho tiempo y atención, acompañándonos siempre que podían en estas actividades. De modo que gracias a mis padres pude ir desarrollando distintas inteligencias. Así pues, en las capacidades que más progresaba eran la espacial y sobre todo la lingüística. Me encantaba hacer manualidades con arcilla y plastilina, hacer puzzles,

construcciones, leer todo tipo de cuentos, aprender historias de memoria para luego contarlas, inventar mis propios cuentos, dibujar los personajes, etc.

También, recuerdo ir con mi madre a la biblioteca deseosa de tener la edad mínima para poder hacerme el carnet de socia y poder leer aquellos libros. Tampoco olvidaré nunca los maravillosos cuentos que nos relataba mi padre a mi hermano y a mí para irnos a dormir. Eran los clásicos: Caperucita, Superman, Tarzán, etc. Sin embargo, él siempre les daba un toque personal y nos contaba versiones personalizadas; por ejemplo, “Caperucita la Mala”, y nos relataba como ésta luego enmendaba sus malas acciones recapacitando sobre los hechos, y al final se volvía buena. Esto me daba pie para imaginar más a allá de los finales tradicionales creando mis propias versiones. En otras palabras, mi imaginación y mi creatividad se iban desarrollando. También evolucionaban mi inteligencia natural y la cinética. A mi padre siempre le han encantado los animales y la naturaleza. Así que en casa siempre hemos tenido animales de todo tipo. Nos han enseñado desde pequeños a considerar a los animales como parte de la familia; cuidarlos y nunca tratarlos como juguetitos. Aprendimos bien a valorar la naturaleza y los animales, tratándolos siempre con respeto y con cariño. Esto es algo que llevo conmigo desde entonces. Por otra parte, también hacíamos mucho deporte: tenis, fútbol, natación, etc. Además, mi madre siempre me animaba a tomar clases de baile, de piano, canto, etc. Cosas que me encantaban y me ayudaban a resolver mis pequeños problemas de lateralidad.

En suma, mis padres me enseñaron y me siguen enseñando – como bien decía Dalí – que la educación es la posesión más importante de cada individuo, y cuanto más rica y variada sea, mejor que mejor. El conocimiento es lo que te da la libertad para poder elegir, para poder avanzar. Siempre les tendré que agradecer a mis padres su apoyo incondicional en cada paso que daba, tanto en los aciertos como en los desatinos. Lo más importante en la vida es hacer algo que realmente te satisfaga y te haga sentirte bien contigo mismo, nunca es tarde para empezar. “No temas caminar, teme no avanzar”. Esta ha sido, sin duda, una de mis máximas, tanto de estudiante como de maestra. Siempre hay que seguir adelante en la vida aunque a veces te equivoques, tienes que asumir que los errores son partes del camino y hay que continuar con ilusión y tesón por lo que crees y por lo que quieres.

#### **4. Mis vivencias como estudiante en relación con las lenguas extranjeras: inglés y francés**

##### *El colegio*

Mis comienzos en el parvulario no fueron fáciles, recuerdo mis primeros días y cuánto echaba de menos mi casa y a mi madre. Recuerdo los lloros y la desesperación de mis compañeros, como les comprendía. A veces creo que esta es una de las razones por las que me hice maestra, por mi capacidad de entender a los niños, pues aún recuerdo mis experiencias infantiles como si fuera ayer. Afortunadamente mi maestra de Infantil, era una señora absolutamente encantadora, paciente y cariñosa con nosotros. De ella aprendí la primera regla de oro de los buenos maestros: ser consciente de la fragilidad de los niños, y tener siempre un gesto de cariño en sus momentos bajos. Por otra parte, en relación a la metodología que empleaban la mayoría de mis maestros de Primaria, he de decir que era meramente expositiva. Se basaba mayoritariamente en: explicación, práctica y control o examen. Explicaban la lección a través del libro de texto y a veces dibujaban cosas en la pizarra. Las veces que utilizaban otro tipo de material, como el esqueleto para aprender los huesos del cuerpo u otros objetos para hablarnos sobre los órganos o los músculos, eran las más

divertidas y las que recuerdo con más emoción. Respecto a la evolución de mis inteligencias, seguía manteniendo mis preferencias por el desarrollo de actividades de tipo espacial y lingüístico.

Mi primer contacto con la lengua inglesa fue en sexto de primaria. Corrían los años ochenta y las modas en el aprendizaje de idiomas empezaban a cambiar. La supremacía de la lengua francesa dio paso a la enseñanza del inglés como la lengua extranjera más vanguardista del momento. De modo que a la hora de elegir el idioma extranjero, todos los de clase nos decantamos por inglés. He de reconocer que mi primera experiencia con la lengua inglesa no fue tan maravillosa como yo esperaba. La parte de “what is your name? My name is...” me tenía encantada. Ahora bien, lo de tener que estudiar de memoria los pronombres verbos y demás, no me parecía tan maravilloso. Sobre todo a la hora de ver cómo se escribía y cómo se pronunciaba; no entendía ese “desajuste” de la lengua. Con los años siempre tuve profesores que -con mayor o peor pericia- me enseñaban cosas nuevas en la lengua inglesa. Sin embargo, he de reconocer, que sin mala intención, algunos no eran muy duchos en la materia y cometían pequeños errores de fonética. Me ha costado mucho esfuerzo quitarme esos malos hábitos fonéticos que sin mala voluntad, me inculcaron en el colegio. Ahora como maestra recuerdo todo esto y es por ello que me he esforzado en aprender bien la fonética para hablar correctamente. Pues considero que somos el modelo de los niños en este sentido y ahora que disponemos de muchos más medios para formarnos, tenemos que esforzarnos al máximo para ofrecer una educación de calidad. Pues lo que bien se aprende de pequeño, nunca se olvida de mayor.

### *El instituto*

Existen dos tipos de experiencias determinantes en la vida de todo estudiante; las experiencias cristalizantes y las experiencias paralizantes Lapalma (2001). Las experiencias cristalizantes son aquellas experiencias providenciales que nos hacen reconocer en la vida ese talento o vocación que desempeñaremos en nuestro futuro como profesionales. Por el contrario, las experiencias paralizantes son aquellas que recordamos como traumáticas en un determinado momento de nuestra vida. Todas aquellas que nos hicieron alejarnos del desarrollo de alguna de nuestras inteligencias potenciales. Este es el claro ejemplo de la mala práctica educativa que desemboca en traumas y complejos para los niños que la sufren. Pongamos por caso, cuando se le dice a un alumno que es un “negado” para tal o cual actividad. En mi memoria guardo algún ejemplo de estos casos. Pero he preferido etiquetarlo como el claro ejemplo de lo que nunca se debe hacer con un alumno si se pretende ser un buen maestro. Así pues, con mi llegada al instituto se empezaban a desarrollar en mí otro tipo de habilidades; la inteligencia interpersonal. Hasta entonces, en el colegio no había podido trabajar estas capacidades, pues la metodología de enseñanza era más cerrada y totalmente individualizada. Ya en el instituto empezábamos a trabajar de manera colaborativa, trabajando los temas en grupos –siempre dependiendo de la asignatura y el profesor – e interactuando con los compañeros. También continuaba evolucionando mi inteligencia espacial, pero en otros ámbitos, esta vez dirigidos a actividades tales como la retórica, la mnemotecnia, el metalenguaje, hacer presentaciones de trabajos, etc. También a la hora de preparar los exámenes empezaba a usar otros recursos como resúmenes o esquemas de las ideas claves, además de mapas conceptuales como guiones de los temas. Al mismo tiempo se afianzaban mis avances en la inteligencia lingüística. Así, disfrutaba con filosofía, literatura y sobre todo con inglés; empezaba a fijarme más los temas referentes a la fonética, las estructuras de las frases, etc. He de confesar, que a través de la gramática inglesa afiancé, sin duda alguna, muchos conocimientos de la gramática española. Por otra parte, los profesores que más me han marcado en mi vida han sido los especialistas de idiomas. Supongo que

influenciada por mi debilidad por la lengua inglesa, adoraba sus clases y me parecían las más divertidas e innovadoras de todas. Uno de los elementos que hacían la clase de inglés tan atractiva era el componente cultural. A través de esta asignatura podíamos conocer nuevos mundos, nuevas formas de hacer las mismas cosas. Los profesores de idiomas eran los más cautivadores. Siempre nos contaban las historias y anécdotas de sus viajes; los malentendidos de lenguas, los choques culturales, etc. Fue una experiencia sin duda cristalizante. Me di cuenta que aquello era maravilloso y que era algo que a mí también me gustaría hacer. El idioma, era un pasaporte a la libertad, a un nuevo mundo lleno de conocimientos. Era como en los cuentos que leía cuando era pequeña, pero esta vez era de verdad, no era fantasía. De modo que desarrollé un apetito feroz por conocer más de esta lengua y su cultura. De estas clases obtuve también algunas ideas sobre lo que consideraba parte del decálogo de la buena maestra; aquella que era capaz de innovar en la forma de presentar contenidos y proponer distintas actividades, situando la materia en un contexto real y alcanzable para los alumnos.

### *La universidad*

En la facultad estudié la carrera de maestra de Primaria, por la especialidad de Lengua Extranjera Inglés. Aquí desarrollé mis capacidades tanto lingüística, como espacial e interpersonal. Además, empecé a trabajar la capacidad intrapersonal como futura docente. De este modo, comencé a reflexionar y razonar sobre mi trabajo y mi modo de trabajar con mis futuros alumnos. Por otra parte, he de puntualizar que entre mi etapa de instituto y la universidad tuve mis primeras vivencias como estudiante de idiomas, en el extranjero. La primera vez que tomé contacto con la lengua inglesa en tierra británica fue gracias a una beca de verano. Sin duda fue la experiencia más reveladora de mi vida. Fue como ir a la ópera por primera vez: o la odias o te encanta. A mí me encantó. Este fue el escalón definitivo para confirmar mi vocación y mi predilección por la enseñanza y el aprendizaje de la lengua inglesa. Por otro lado, mi primer contacto con la lengua francesa tuvo lugar algunos años más tarde. Empecé con un par de asignaturas en la carrera, pero las clases eran bastante desalentadoras. Una de las profesoras de Francés no paraba de quejarse de mi “marcado acento inglés”, y aunque ya era una persona adulta, he de reconocer que estos “comentarios paralizantes” influían negativamente en mi motivación hacia el aprendizaje de la lengua. Por otra parte, durante mis años de estudiante universitaria pasaba veranos trabajando como monitora y directora de actividades juveniles en los programas de Educación para la Juventud con Europa. Fue en uno de estos viajes, en concreto mi primer viaje a París – contratada como intérprete de inglés – donde empezó mi devoción por esta nueva lengua. Este es un ejemplo claro, de cómo el componente cultural puede influir en la motivación del estudio de la lengua extranjera.

## **5. Mis vivencias como maestra**

Durante mi experiencia como docente he trabajado en distintos ámbitos: como maestra de primaria, jefa de estudios, especialista de inglés y de francés. En este punto del camino, me gustaría hacer un breve repaso de las capacidades propuestas por Gardner, para analizar cómo han ido evolucionando en mí día a día como docente.

Inteligencia lógico-matemática: La que menos he desarrollado, pues mis preferencias están dirigidas al mundo de las letras. Aún así procuro proporcionar a mis alumnos tareas que tengan que ver con esta

capacidad tales como: juegos de lógica, cálculo de operaciones, juegos numéricos, actividades para clasificar y categorizar elementos, o bien material científico para manipular y experimentar en la clase de ciencias.

Inteligencia lingüística-verbal: Una de las capacidades más desarrolladas en mis actuaciones tanto de alumna como docente. La expresión oral es muy importante en mi labor como maestra de idiomas; vocabulario, fonética, estructuras lingüísticas, etc.

Inteligencia corporal cinética: Crucial en el aula de idiomas, pues la desarrollamos en el aula sobre todo a través de actividades como role-play y dramatización. Aquí los alumnos interpretan escenas simulando la vida real, donde utilizan la lengua extranjera de manera distendida. Además la expresión oral va siempre acompañada del lenguaje corporal, las expresiones faciales y los gestos.

Inteligencia espacial: A través de carteles, posters, displays, etc. Me gusta proporcionarles a los alumnos una referencia visual a modo de feedback. También la desarrollamos mucho a través de actividades realizadas en aprendizaje cooperativo. Es decir, a través del trabajo en pequeños grupos donde los niños crean, por ejemplo, carteles a modo de mapas conceptuales.

Inteligencia musical: Una de las más celebradas en la clase, pues a la mayoría de los niños les encanta la música y cantar melodías. Personalmente, me parece un recurso muy útil para instruir a los niños en el mundo del ritmo, el acento o la entonación de la lengua extranjera.

Inteligencia interpersonal e intrapersonal: Dos de mis capacidades más desarrolladas y necesarias como maestra. Intento desarrollarlas con mis alumnos a través de actividades de trabajo cooperativo, donde valoramos mucho el esfuerzo en equipo.

Inteligencia naturalista: Todos los niños aman la naturaleza y los animales. Para mí es muy sencillo trasladar esta capacidad al aula. Como docente, es una responsabilidad ofrecer a mis alumnos actividades variadas para que aprecien y respeten nuestro planeta. Este debería ser un elemento esencial en el centro educativo. Deberíamos concienciar más a los alumnos sobre la influencia tan fuerte que tiene la mano del hombre en el planeta.

## **6. Reflexión final**

De acuerdo con distintos tests sobre inteligencias múltiples, como el propuesto por Armstrong (2009) basado en el modelo de Howard Gardner, en relación a mis capacidades como maestra soy una persona con un buen desarrollo de las capacidades lingüística, interpersonal, intrapersonal y corporal cinética. Ciertamente, me reconozco absorbida por estas habilidades, como alumna, pero sobre todo como maestra. Tras analizar detenidamente esta información, he apreciado la evolución de estas habilidades a lo largo de mi vida. Desde mi primera etapa como estudiante hasta el día de hoy como maestra. De todas ellas las que más valoro y desarrollo en mi función como docente son la lingüística y la emocional. En principio la lingüística, pues mi materia de enseñanza es la lengua extranjera. Seguidamente está la habilidad emocional. Así pues, considero crucial tener una actitud receptiva a las necesidades de los niños; es así como posteriormente vamos a poder trabajar de manera efectiva con ellos. Es decir, cuando los alumnos sienten que además de enseñarles cosas, somos personas con las que se sienten seguros y confiados para expresar sus sentimientos e ideas. Por otra parte, creo firmemente que debemos ser responsables del aprendizaje de nuestros alumnos, para lo cual hay que ser disciplinados y trabajar en la planificación de nuestras tareas. Una buena práctica docente requiere de

mucho trabajo previo a la puesta en práctica en el aula. Por último, pero no por ello menos importante, debemos reflexionar sobre nuestra tarea: logros y desaciertos. A veces las cosas no salen tal y como lo habíamos planificado. Por ello, el momento de reflexión es sin duda elemental para saber el rumbo que debemos seguir en nuestra tarea. Del mismo modo, hemos de inculcar esta actitud de auto-reflexión en nuestros alumnos. Deben reflexionar sobre sus acciones como responsables de su propia educación. Elaboran así, aspectos tan importantes como la responsabilidad, el esfuerzo, la constancia y la tenacidad del trabajo diario, entre otros. El conocimiento no es algo que aparece de repente, debe ser elaborado para desarrollar nuestros potenciales hasta su punto más elevado. En otras palabras, la capacidad emocional es una necesidad en todo individuo, no solo para conocer y respetar a los demás, sino también para conocerse a sí mismo. Por otro lado, siendo honesta, he de reconocer que mis preferencias a la hora de aprender influyen de manera directa en mi actuación didáctica y mis estilos de enseñanza. Es decir, enseño a mis alumnos como a mí me gustaría que me enseñaran, utilizando mis estilos de aprendizaje favoritos. Lo cual no resulta siempre de lo más acertado pues de acuerdo a la teoría de Gardner, debo esforzarme por ofrecer a mis alumnos variedad en las actividades, de modo que se satisfagan todas sus capacidades potenciales. Finalmente quisiera terminar esta reflexión personal reflejando aquí mi más sincero descubrimiento. Y es que siempre he sospechado que, aún siendo maestra, sigo siendo y me sigo sintiendo como una estudiante más. Un aprendiz, que tiene como objetivo principal transmitir sus aprendizajes y conocimientos al resto de la clase. Una alumna que sabe bien que el camino es largo y que siempre habrá mucho por aprender y mejorar. Una estudiante, que tiene muy en cuenta que este es un viaje en el que uno se embarca para toda la vida y que afortunadamente nunca se acaba.

### **Bibliografía:**

- Antunes, C. (2006) Estimular las inteligencias múltiples. Ed. Narcea, S.A. Ediciones.
- Armstrong, T. (2006) Inteligencias múltiples en el aula: Guía práctica para educadores. Ed. Paidós Educador.
- Armstrong, T. (2009) Multiple Intelligences in the classroom. Ed. ASCD.
- Fonseca Mora, C. (2002) Inteligencias Múltiples: múltiples formas de Enseñar Inglés. Mergablu.
- Gardner, H. (1983) Multiple Intelligences. The Theory in practice. Nueva York: Basic Books.
- Gardner, H. (1999) Intelligences reframed. Nueva York: Basic Books.
- Lapalma F. (2001) "Qué es eso que llamamos inteligencia?". Buenos Aires. Disponible en [www.lapalmaconsulting.com](http://www.lapalmaconsulting.com) (último acceso 15 noviembre 2009).
- Robles, A. "Los estilos de aprendizaje y la teoría de las inteligencia múltiples". Disponible en <http://galeon.com/aprenderaprender/general/indice.html> (último acceso 30 noviembre 2009).

---

**María Rosario Pastor Martínez** es Maestra de Educación Primaria con especialidad en Lengua Extranjera –Inglés y Lengua Extranjera –Francés. Ha realizado el Master Oficial en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera de la Universidad de Alcalá, obteniendo la especialidad en "Teaching through English in Bilingual Schools". Interesada en todo lo relacionado con la enseñanza de idiomas, ha impartido clases en Secciones Europeas de Francés durante tres años. Actualmente se encuentra impartiendo clases de inglés en un centro bilingüe público de la Comunidad de Castilla la Mancha y compagina su trabajo como maestra de Educación Primaria con estudios sobre Educación Bilingüe, metodología CLIL, Synthetic Phonics y Aprendizaje Cooperativo.

Recibido 30-Julio-2010 / Versión revisada aceptada 12-Enero-2011